

Carta Encíclica

Fratelli Tutti

Franciscus

Oración al Creador

Señor y Padre de la humanidad, que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad, infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal. Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz. Impúlsanos a crear sociedades más sanas y un mundo más digno, sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras. Que nuestro corazón se abra a todos los pueblos y naciones de la tierra, para reconocer el bien y la belleza que sembraste en cada uno, para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes, de esperanzas compartidas.

Amén



Capítulo primero: *Las sombras de un mundo cerrado*

El primer capítulo es un análisis del mundo contemporáneo marcado por la desesperanza, la desconfianza, la polarización, las nuevas formas de “esclavización”, el deterioro de la ética y la tentación por descartar a los más débiles. La encíclica propone un camino de cercanía y encuentro que desglosa en los siguientes siete capítulos.

“El bien, como también el amor, la justicia y la solidaridad, no se alcanzan de una vez para siempre; han de ser conquistados cada día.” (11)

“Los conflictos locales y el desinterés por el bien común son usados por la economía global para imponer un modelo cultural único. Esta cultura unifica al mundo, pero divide a las personas y a las naciones, porque “la sociedad más globalizada nos hace más cercanos, pero no más hermanos”.” (12)

“Se advierte la penetración cultural de una especie de “deconstruccionismo”, donde la libertad humana pretende iniciar todo desde cero.” “Así funcionan las ideologías de distintos colores que destruyen todo lo que sea diferente y de ese modo pueden reinar sin oposiciones.” (13) “Son las nuevas formas de colonización cultural.” (14)

“La mejor manera de dominar y de avanzar sin límites es sembrar la desesperanza y suscitar la desconfianza constante, aun disfrazada detrás de la defensa de algunos valores.” (15)

“Cuidar el mundo que nos rodea y contiene, es cuidarnos a nosotros mismos. Pero necesitamos constituirnos en un “nosotros” que habita la casa común.” (17)

“Nos hemos hecho insensibles a cualquier forma de despilfarro, comenzando por el de los alimentos, que es uno de los más vergonzosos.” (18)

“Si bien nos cautivan muchos avances, no advertimos un rumbo realmente humano.” (29) “El camino para devolver esperanza ... es la cercanía, es la cultura del encuentro.” (30)

“Es verdad que una tragedia global como la pandemia de Covid-19 despertó durante un tiempo la consciencia de ser una comunidad mundial que navega en una misma barca, donde el mal de uno perjudica a todos.” “Por eso dije que “la tempestad desenmascara nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto esas falsas y superfluas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas, nuestros proyectos, rutinas y prioridades”.” (32)

“El dolor, la incertidumbre, el temor y la conciencia de los propios límites que despertó la pandemia, hacen resonar el llamado a repensar nuestros estilos de vida, nuestras relaciones, la organización de nuestras sociedades y sobre todo el sentido de nuestra existencia.” (33)

“Ojalá que tanto dolor no sea inútil, que demos un salto hacia una forma nueva de vida y descubramos definitivamente que nos necesitamos y nos debemos los unos a los otros.” (35)

“Se sostiene desde distintas posiciones, que hay que evitar a toda costa la llegada de personas migrantes.” (37)

“Comprendo que ante las personas migrantes algunos tengan dudas y sientan temores ... [Es] parte del instinto natural de autodefensa. Pero también es verdad que una persona y un pueblo sólo son fecundos si saben integrar creativamente en su interior la apertura a los otros.” (41)

“Se desarrollan actitudes cerradas e intolerantes que nos clausuran ante los otros, se acortan o desaparecen las distancias hasta el punto de que deja de existir el derecho a la intimidad.” (42)

“Al mismo tiempo que las personas que preservan su aislamiento consumista y cómodo, eligen una vinculación constante y febril. Eso favorece la ebullición de formas insólitas de agresividad, insultos, maltratos.” “La agresividad social encuentra en los dispositivos móviles y ordenadores un espacio de ampliación sin igual.” (44)

“Podemos buscar juntos la verdad en el diálogo, en la conversación reposada o en la discusión apasionada. Es un camino perseverante, hecho también de silencios y de sufrimientos, capaz de recoger con paciencia la larga experiencia de las personas y de los pueblos.” (50)

“Algunos países exitosos desde el punto de vista económico son presentados como modelos culturales para los países poco desarrollados, en lugar de procurar que cada uno crezca con su estilo propio.” (51)

“Se olvida que “no existe peor alienación que experimentar que no se tienen raíces, que no se pertenece a nadie. Una tierra será fecunda, un pueblo dará fruto, y podrá engendrar el día de mañana sólo en la medida que genere relaciones de pertenencia entre sus miembros.”” (53)

“A pesar de estas sombras densas que no conviene ignorar, en las próximas páginas quiero hacerme eco de tantos caminos de esperanza. Porque Dios sigue derramando en la humanidad semillas de bien.” (54)

Capítulo segundo: *Un extraño en el camino*

A partir de la parábola del “Buen Samaritano” que ayuda a un extranjero desconocido, el Papa propone “volvemos cercanos” a los demás, a no ser indiferentes y a colaborar desde el lugar que cada quien ocupa en la sociedad.

“Todo lo que mencioné en el capítulo anterior es más una descripción de la realidad, ya que “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo.””

“Porque, si bien esta carta está dirigida a todas las personas de buena voluntad, más allá de sus convicciones religiosas, la parábola [del Buen Samaritano, (Lucas 10, 25-37)] se expresa de tal manera que cualquiera de nosotros puede dejarse interpelar por ella.” (56)

“En el Nuevo Testamento resuena con fuerza el llamado al amor fraterno: (Ga 5,14), (1 Jn 2,10-11). (1 Jn 3,14). (1 Jn 4,20).” (61)

“Este contexto ayuda a comprender el valor de la parábola del buen samaritano: Porque es el “amor que rompe las cadenas que nos aíslan y separan, tendiendo puentes; amor que nos permite construir una gran familia donde todos podamos sentirnos en casa.” (62)

“¿Con quién te identificas? Esta pregunta es cruda, directa y determinante. ¿A cuál de ellos te pareces? Nos hace falta reconocer la tentación que nos circunda de desentendernos de los demás; especialmente de los más débiles.” (64)

“Esta parábola es un ícono iluminador, capaz de poner de manifiesto la opción de fondo que necesitamos tomar para reconstruir este mundo que nos duele. Ante tanto dolor, ante tanta herida, la única salida es ser como el buen samaritano.” (67)

“La parábola nos muestra con qué iniciativas se puede rehacer una comunidad a partir de hombres y mujeres que hacen propia la fragilidad de los demás.” (67) “Finalmente, recuerdo que en otra parte del Evangelio Jesús dice: “Fui forastero y me recibieron”.” (84)

“Jesús propuso esta parábola para responder a una pregunta: ¿Quién es mi prójimo? La palabra “prójimo” en la sociedad de la época de Jesús solía indicar al que es más cercano, próximo.” (80)

“Gozamos de un espacio de corresponsabilidad capaz de iniciar y generar nuevos procesos y transformaciones. Seamos parte activa en la rehabilitación y el auxilio de las sociedades heridas. Hoy estamos ante la gran oportunidad de manifestar nuestra esencia fraterna, de ser otros buenos samaritanos que carguen sobre sí el dolor de los fracasos, en vez de acentuar odios y resentimientos.” (77)

Capítulo tercero: *Pensar y gestar un mundo abierto*

El tercer capítulo propone integra al progreso a “las periferias”, es decir, a los más frágiles y excluidos de la sociedad. Hace un llamado a promover el desarrollo humano y a respetar el derecho de todos a vivir con dignidad, combatiendo las causas estructurales de la pobreza.

“Un ser humano está hecho de tal manera que no se realiza, no se desarrolla ni puede encontrar su plenitud “si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás.”” (87)

““La vida subsiste donde hay vínculo, comunión, fraternidad; y es una vida más fuerte que la muerte cuando se construye sobre relaciones verdaderas y lazos de fidelidad. Por el contrario, no hay vida cuando pretendemos pertenecer sólo a nosotros mismos y vivir como islas: en estas actitudes prevalece la muerte.”” (87)

“Las personas pueden desarrollar algunas actitudes que presentan como valores morales: fortaleza, sobriedad, laboriosidad y otras virtudes. Pero para orientar adecuadamente los actos de las distintas virtudes morales, es necesario considerar también en qué medida estos realizan un dinamismo de apertura y unión hacia otras personas. Ese dinamismo es la caridad que Dios infunde. De otro modo, quizás tendremos sólo apariencia de virtudes, que serán incapaces de construir la vida en común.” (91)

“**La atención afectiva** que se presta al otro, provoca una orientación a buscar su bien gratuitamente.” (93)

“Las acciones brotan de una unión que inclina más y más hacia el otro considerándolo valioso, digno, grato y bello, más allá de las apariencias físicas.” (94) “Esto parte de un aprecio, de una valoración, que en definitiva es lo que está detrás de la palabra “caridad”: el ser amado es “caro” para mí, es decir, “es estimado como de alto valor””. (93) “El amor al otro por ser quien es, nos mueve a buscar lo mejor para su vida.” (94)

“El racismo es un virus que muta fácilmente y en lugar de desaparecer se disimula, pero está siempre al acecho.” (97) “Quiero recordar a esos “exiliados ocultos” que son tratados como cuerpos extraños en la

sociedad. Muchas personas con discapacidad que “sienten que existen sin pertenecer y sin participar.” “El objetivo no es sólo cuidarlos, sino “que participen activamente en la comunidad.” (98)

“El amor que se extiende más allá de las fronteras tiene en su base lo que llamamos “**amistad social**” en cada ciudad o en cada país. Cuando es genuina, esta amistad social dentro de una sociedad es una condición de posibilidad de una verdadera apertura universal.” (99)

“Cada sociedad necesita asegurar que los valores se transmitan, porque si esto no sucede se difunde el egoísmo, la violencia, la corrupción en sus diversas formas, la indiferencia y, en definitiva, una vida cerrada a toda trascendencia y clausurada en intereses individuales.” (113)

“La solidaridad se expresa concretamente en el servicio, que puede asumir formas muy diversas de hacerse cargo de los demás. El servicio es “en gran parte, cuidar la fragilidad. Servir significa cuidar a los frágiles de nuestras familias, de nuestra sociedad, de nuestro pueblo””. ““El servicio siempre mira el rostro del hermano, toca su carne, siente su proximidad y hasta en algunos casos la “padece” y busca la promoción del hermano. Por eso nunca el servicio es ideológico, ya que no se sirve a ideas, sino que se sirve a personas”.” (115)

“Solidaridad ... es una palabra que expresa mucho más que algunos actos de generosidad esporádicos.” “Es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, de tierra y de vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales.” (116)

Capítulo cuarto: *Un corazón abierto al mundo entero*

Para los migrantes el Papa propone un orden mundial que ayude al desarrollo de todos los países. Propone acoger, proteger, promover e integrar a todos, no solo a los que significan un valor económico para los países ricos.

“Es verdad que lo ideal sería evitar las migraciones innecesarias y para ello el camino es crear en los países de origen la posibilidad efectiva de vivir y de crecer con dignidad, de manera que se puedan encontrar allí mismo las condiciones para el propio desarrollo integral.” (129)

“Nuestros esfuerzos ante las personas migrantes que llegan pueden resumirse en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar. Porque “no se trata de dejar caer desde arriba programas de asistencia social sino de recorrer juntos un camino a través de estas cuatro acciones”.” (129)

“La llegada de personas diferentes, que proceden de un contexto vital y cultural distinto, se convierte en un don, porque “las historias de los migrantes también son historias de encuentro entre personas y entre culturas: para las comunidades y las sociedades a las que llegan son una oportunidad de enriquecimiento y de desarrollo humano integral de todos”.” (133)

“Cuando se acoge de corazón a la persona diferente, se le permite seguir siendo ella misma, al tiempo que se le da la posibilidad de un nuevo desarrollo.” (134)

“La verdadera calidad de los distintos países del mundo se mide por esta capacidad de pensar no sólo como país, sino también como familia humana, y esto se prueba especialmente en las épocas críticas.” (141)

“Toda cultura sana es abierta y acogedora por naturaleza, de tal modo que “una cultura sin valores universales no es una verdadera cultura”.” (146)

“Reconozcamos que una persona, mientras menos amplitud tenga en su mente y en su corazón, menos podrá interpretar la realidad cercana donde está inmersa.” (147)

Preguntas para reflexionar:

1. ¿Qué acciones concretas piensas que podrías hacer para fomentar la fraternidad en el entorno que te rodea? Menciona las 3 que consideres más importantes.
2. ¿La parábola del Buen Samaritano a qué nos invita? ¿En qué círculo de personas debemos trabajar como vicentinos (familias, personas del mismo país, extranjeros)? Menciona de qué forma en cada uno que hayas elegido.
3. ¿Te parece que los conceptos de solidaridad y servicio expresados en la Encíclica son principios fundamentales de nuestro carisma vicentino? ¿De qué forma los vivió San Vicente?
4. El Papa nos invita a cuatro acciones hacia los migrantes que llegan a nuestros países: acoger, proteger, promover e integrar. ¿Qué acciones podrían diseñar en tu grupo para llevarlas a cabo?